



ABICHADO DEL OLIVO

SÍNTOMAS

Los daños que produce esta plaga son debidos a las galerías subcorticales de alimentación de las larvas.

Estas larvas pueden encontrarse en ramas o en la base del tronco. Como consecuencia, la parte aérea muestra un aspecto deprimido, amarillea y puede secarse.

Los ataques más graves suelen corresponderse a una profusión de heridas, sean consecuencia de heladas (plantaciones jóvenes, muy forzadas y a menudo en zonas críticas para el cultivo o la variedad empleada), de granizadas al final de la primavera (asociadas a tuberculosis), así como de poda, injertos y plantaciones nuevas a un solo pie con un entutorado deficiente (el daño se localiza en el punto de unión o en el cuello (este caso)).

AGENTE CAUSAL Y DIAGNÓSTICO

El abichado del olivo es un lepidóptero, cuyo nombre científico es *Euzophera pinguis*.

El adulto es una mariposa de color marrón grisáceo, con dos bandas transversales claras. Las larvas son blanquecinas y llegan a alcanzar 2,5 cm de longitud.

Tiene dos generaciones al año que se entremezclan, la mariposa puede volar casi diez meses y las larvas están presentes todo el año.

RECOMENDACIONES DE CONTROL

El control del abichado del olivo es muy difícil por estar casi siempre presentes larvas de todas las edades, huevos y crisálidas y por encontrarse debajo de la corteza.

Las larvas recién nacidas son las más sensibles y accesibles al control químico. Según el programa de producción integrada Triana de Andalucía, se ha obtenido una buena eficacia con la mezcla de un organofosforado y aceite de verano en los meses de abril-mayo y octubre. La aplicación debe hacerse huyendo de los días calurosos, con la mínima presión y mojando abundantemente el tronco y las ramas principales, no la copa.

En el Registro de Productos Fitosanitarios del MAPA están los siguientes organofosforados contra esta plaga: fosmet y clorpirifos.

Las medidas preventivas son muy importantes: provocar las mínimas heridas posibles (poda, aperos,...), evitar los golpes de sol en los troncos, vigorizar los árboles tras heladas o granizadas, entutorar bien los plantones para evitar heridas y huir de la poda y desvareto en los periodos de máximo vuelo de adultos (marzo-abril y septiembre-octubre).

Texto revisado: febrero 2005